

# Un verso revela el apogeo de un montaje a liberarse

Yesica Pamela Muszczynski

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (Argentina).

pame\_muszczynski@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-0872-0550> 



e-ISSN: 3028-9718



Yesica Pamela Muszczynski,  
2025. Publicado por la Escuela  
Nacional Superior de Arte  
Dramático  
«Guillermo Ugarte Chamorro»  
(Lima, Perú). Esta obra está bajo  
una Licencia Creative Commons  
Atribución 4.0 Internacional

Citar como: Muszczynski, Y.  
P. (2025). Un verso revela el  
apogeo de un montaje a liberarse  
*Liminal: Revista de Investigación  
en Artes Escénicas*, 4. [https://doi.  
org/10.69746/liminal.a81](https://doi.org/10.69746/liminal.a81)

Revisado por pares  
Recibido: 12/09/2025  
Aceptado: 29/10/2025

## Resumen

El propósito del presente trabajo de investigación será adentrarse en la mirada que se ha construido en torno a la figura de Alfonsina Storni y su poesía en relación a la maternidad, el suicidio y el vínculo con los hombres. Abordaremos el modo en que desde los diversos universos escénicos se elaboró su figura a partir de varios elementos descriptivos que se hacen presentes en sus trabajos poéticos, y que de alguna forma dichos elementos han condicionado el modo de investigarla, ya no como objeto de estudio sino en tanto mujer, no ya como una Mujer escritora en un contexto histórico donde la poesía era enteramente varonil. El punto central en el que haremos foco será pensar sobre qué miradas teatrales se puede concebir una Alfonsina por fuera del mar y de la blanca como motes que de alguna forma reprimen quién fue más allá de la poeta del mar o de la madre soltera, o bien de aquella niña que ya en su infancia escribía versos. Es a partir de la obra teatral *Alfonsina y los hombres* de Mariano Moro (2012-2019) que se nos revelan ciertos interrogantes para el análisis que nos convoca: ¿Cómo ha sido concebida la figura de Alfonsina en diversas puestas teatrales en general y en la obra antes mencionada en particular? y ¿de qué modo- aún en la intención de visibilizar su figura-, sigue operando un dispositivo patriarcal dentro de los textos teatrales? Y con ello ¿cómo todo aquello ha legitimado el modo en que nos apropiamos de una figura que aún en el conocimiento biográfico que tengamos sobre ella, se nos diluye?

**Palabras clave:** Alfonsina Storni, Argentina, Deseo, Feminismo, Hombres, Poesía, Poetas.

## A verse reveals the climax of a montage to be released

### Abstract

The purpose of this research paper is to delve into the view that has been constructed around the figure of Alfonsina Storni and her poetry in relation to motherhood, suicide, and her relationship with men. We will address the way in which her figure was developed from various descriptive elements present in her poetic works in different theatrical universes, and how these elements have in some way conditioned the way she is researched, no longer as an object of study but as a woman, no longer as a female writer in a historical context where poetry was entirely masculine. The central point we will focus on will be to think about what theatrical perspectives can be conceived of Alfonsina outside of the sea and whiteness as nicknames that in some way repress who she was beyond the poet of the

sea or the singlemother, or the girl who wrote verses in her childhood. It is from the play *Alfonsina y los hombres* by Mariano Moro (2012-2019) that certain questions are revealed to us for the analysis that brings us together: How has the figure of Alfonsina been conceived in various theatrical productions in general and in the aforementioned play in particular? And how, even with the intention of making her figure visible, does a patriarchal device continue to operate within theatrical texts? And with that, how has all this legitimized the way we appropriate a figure who, even with the biographical knowledge we have about her, is diluted?

**Keywords:** Alfonsina Storni, Argentina, Desire, Feminism, Men, Poetry, Poets.

### Introducción

Siempre resulta difícil hablar de Alfonsina Storni, dado que se la ha pensado desde ciertos lugares injustos, por ser éstos los que de alguna forma opacan o socavan su gran obra, pareciera como si su vida estuviera solo enmarcada por la de haber sido madre soltera, o por la enfermedad que luego la llevaría a tomar la decisión de suicidarse en la playa “La Perla” de Mar del Plata, o por lo que muchos críticos de su época acusaban su poesía de “cursi” y/o “mal gusto”, es por ello que nos proponemos con el presente artículo, intentar rescatar a la Alfonsina comprometida con su tiempo, y para ello nos detendremos a analizar la obra teatral *Alfonsina y los hombres* de Mariano Moro desde la idea de la “recuperación de una voz propia” a partir de los textos por un lado de Perez Fontdevila en *¿Qué es una autora? Encrucijadas entre género y autoría* como también la mirada de De Lauretis en su libro *Alicia ya no. Feminismo, semiótica y cine*. No pretendemos realizar una recopilación de la extensa obra poética de Alfonsina, pero sí dar cuenta de la reconstrucción que la misma autora ha hecho de su propia voz. Etiquetada como ‘comadrita’ por disputar el canon literario, y signada por los ‘antojos de liberarse’ de una madre que sólo le quedó llorar, por encontrarse situada en una infancia de precariedades y con una figura paterna del desaliento, Alfonsina se encastra en los debates teóricos feministas actuales respecto a la proliferación de sentidos que despierta su extensa obra, puesto que hay teóricas que insisten en negar el feminismo existente ya en sus primeras obras poéticas, no obstante la obra de Alfonsina arrasa como marea contra aquello.

Nuestro trabajo intentará dar cuenta de una Alfonsina que no puede dejar de pensarse respecto al modo en que sus versos, pero también sus ensayos periodísticos, supieron ser una respuesta a los prejuicios y la misoginia de cierta vanguardia varonil de su época y con ello el modo en que la condición de crear les era vedada a las mujeres, puesto que la vanguardia de entonces liderada por varones establecía que no estaban capacitadas para ello, esto es que, la acción de escribir convertía al hombre en un genio, pero a la mujer a alguien que desobedece lo que por naturaleza le corresponde por ser ‘mujer’, es decir que éstas debían respetar las leyes naturales. En esta línea es que buscaremos dar cuenta del feminismo de Alfonsina y por ende de la mirada política del deseo que ésta trabaja en sus obras más tempranas, y cómo esto se ha llevado al campo teatral construyendo un imaginario social de la figura de Alfonsina que se distancia de la insignia que ella deseó levantar. Si bien no nos centraremos en analizar la extensa antología poética de Alfonsina, sí haremos mención a determinados poemas desde los cuales se puede vislumbrar una Alfonsina combativa que también aparecería en los ensayos que escribiera para el diario *La Nota y La Nación*. Nuestra pretensión será mostrar con sus poemas, algunas de sus novelas breves y sus ensayos periodísticos la simbolización y representación de una mirada feminista que buscó operar como acción concreta de transformación social y cultural, y que no admite duplicidades, por el contrario de lo que señala Delfina Muschietti, puesto que en nuestra investigación advertimos que la voz de Alfonsina resulta desde sus inicios, una voz siempre transgresora.

### Alfonsina Storni, su vida y su representación en el teatro desde la mirada de Mariano Moro

Alfonsina Storni, nació en 1892, en la Italia suiza y fue junto a su familia, una de las tantas que emigraron a la Argentina en búsqueda de un futuro. Fue mesera en el café que su padre instaló, también oficinista, celadora, maestra y hasta actriz, fue una y muchas, buscando hallarse luego en las palabras que pudiesen al menos susurrar algo más enorme que el desmerecimiento del que fue víctima. El legado de su obra hizo frente al

desprecio de hombres como Leopoldo Lugones y de Jorge Luis Borges, lo cual su recorrido en las letras no resultó nada fácil, pero ella tal como el significado de su nombre lo marcaría, estaba dispuesta a todo por reconocerse en la prosa, por habitar el universo de las palabras, y ser la loba que finalmente escaparía del rebaño de los mandatos.

Para pensar en el contexto social en el que Alfonsina desarrolló su extensa obra, me gustaría hacer alusión en lo que conocemos como una ‘sexualización de la creatividad’, entendiendo dicha sexualización de la creatividad como el modo en que lo creativo sólo es posible desde lo masculino. Esta idea la he tomado de un texto de Aina Perez Fontdevila, *¿Qué es una autora? Encrucijadas entre género y autoría*, en dicho texto se aborda el tema de cómo el arte o cómo desde el arte también se está produciendo género, en cuanto a esta cuestión de legitimar y reproducir relaciones desiguales respecto de lo masculino y femenino dentro de la literatura, esto es, Aina señala que se ha establecido la idea de la creación como algo nuevo que se trae a la existencia, y la procreación como el cuerpo que reproduce la especie. Con lo cual, la **Creación** y la **Procreación** estarían enmarcadas en la **idea** de concebir, en el caso de la creación, lo que se crea es una idea mientras que en la procreación es un **niño**.

De esta manera, a lo largo de la historia, se ha puesto a la mujer únicamente en un rol reproductivo pero no en el rol de quien idea, de quién puede crear ideas, confinándola al ámbito de lo privado, del hogar, como quien debe hacerse cargo sólo de la reproducción de la especie. Con lo cual, retomando la figura de Alfonsina en simultáneo por la idea de la sexualización de la creatividad, podría decirse que la obra de Alfonsina ha logrado poner en evidencia la exclusión de las mujeres respecto de la figura de “**autoría**”, es decir, el lugar dónde son ubicadas dentro del campo literario y cultural. En este sentido, y como contracara de aquel mito del cual nos aferramos en tanto lectorxs en torno a Alfonsina cuando consolidamos su figura con el mar, con la muerte, con la maternidad en soledad, con el color de la blancura como aquello de lo que ella no desea ser parte en tanto no es la casta que los hombres de su época pretendían, sino por el contrario es la oveja descarriada como dirá ella misma en uno de sus poemas, o bien también es la loba que puede asustar al rebaño:

“...me pretendes blanca  
me pretendes casta  
¡Me pretendes alba!...”

Poema Tú me quieres Blanca<sup>1</sup>

“..Yo soy como la loba. Ando sola y me río  
Del rebaño. El sustento me lo gano y es mío  
Donde quiera que sea, que yo tengo una mano  
Que sabe trabajar y un cerebro que es sano...”

Poema La loba<sup>2</sup>

En razón de lo expuesto hasta aquí, advertimos que en las artes escénicas también se construye una narración que responde más al mito de la heroína desobediente que como antítesis de todo aquel contexto social y cultural que la desestimó, hace de la desobediencia un objeto de conmoción, pero no de análisis respecto a la ruptura de la vanguardia varonil.

En este sentido, se podría pensar en el método con que muchas veces se realiza una revisión de la historia, el pasaje de una “memoria débil” a una “memoria fuerte”, tal como lo señala Enzo Traverso. La memoria se elabora a partir de “las sensibilidades éticas, culturales, y políticas” del momento, “*La memoria, entendida como las representaciones colectivas del pasado tal como se forjan en el presente, estructura las identidades sociales, inscribiéndolas en una continuidad histórica y otorgándoles un sentido, es decir, una significación y una dirección*” (Historia y memoria. Notas sobre un debate de Enzo Traverso) con lo cual habría que pensar en que las

1 “El dulce daño” (1918) Sociedad cooperativa Editorial Limitada, B.s A.s

2 En “La inquietud del rosal” (1915) Librería La Facultad, B.s A.s

elaboraciones del pasado y con ello que la construcción de la memoria siempre sea desde una mirada crítica, para no hacer un abuso de la memoria que nos deje anclados en un pasado detenido allí, sin posibilidad de repensarlas una y otra vez.

En este punto, ¿resulta suficiente una relectura de la obra de Alfonsina y su vida desde una mirada más amplia, reconociéndola dentro de un proceso histórico determinado, desde una mirada feminista entendiendo con todo ello que la memoria es una cuestión política en tanto campo de disputa? Es así que, para el análisis traemos a colación la obra de teatro *Alfonsina y los hombres* de Mariano Moro (2012-2019) a partir de la cual podemos advertir varios elementos que hacen a la construcción del mito de Alfonsina, dichos elementos se encuentran presentes en la escenografía que se utiliza, como así en el vestuario por el que se opta para interpretarla, la iluminación, elementos que sugieren algo de las características de Alfonsina en tanto mito, en tanto personaje: en la obra aparece lo sombrío, lo blanco, lo tenue, lo sutil, lo sensible, la construcción de un personaje lánguido ¿Cuánto de todo ello se puede hallar en la poesía de Storni? ¿O cuánto de todo aquello ha sido de utilidad para Alfonsina en la búsqueda de hallar su propia voz por fuera de lo que se reproducía en la mirada masculina? ¿Por qué no se le permite la transgresión a Alfonsina? ¿Qué mujer es vedada cuando se la lleva al centro de la escena como poetisa del mar y del desamor? ¿Y si el estereotipo al que recurre en sus primeros poemarios son las palabras que justamente hacen a la obra poética posterior como aquella que se “rebela”, pero más todavía la que “revela” una posición más firme respecto al desarrollo de una voz propia?

Siempre que en el teatro se pretende narrar una figura histórica recurriendo a las imágenes con las que se ha construido el mito-persona de la figura histórica en cuestión se comete el error de restringir la historia real y concreta de la figura a trabajar, convirtiéndose en un arquetípico. Por lo que, tal como señala Perla Zayas de Lima, en su libro *“El universo mítico de los argentinos en escena”*, el desafío del teatro no debe ser el de **desmitificar**, sino el de la **transmitificación**, esto es la transformación del mito: *“(…) hay dos caminos. Uno, la desmitificación, por la que opera una destrucción del mito; otro, la transmitificación, posibilidad de pasar un mito de un sistema a otro. Este último camino es el más rico”* porque la transmitificación permite poder sostenerse en el mito con los códigos históricos y culturales en los que se vuelve sobre ellos para repensarlos desde miradas más actuales. Y hay algo que resulta interesante en lo que sostiene la Dr. Perla Zayas de Lima, y es esta cuestión de obras que *“refuerzan los mitos”* y no se toman el trabajo de *“desmontarlos”*, lo cual es algo que sucede mucho con la figura de Alfonsina cuando se busca apelar a lugares ya agotados respecto de su vida.

Existe una Alfonsina Storni que con su sabiduría sarcástica: *“En nuestro país no puede hablarse aún, seriamente, de la emancipación política de la mujer, es decir, de abolir la incapacidad que pesa sobre ella, para que haga sentir, en el voto, la fuerza de su pensamiento, si lo tiene”* (En el diario La nota, 22 de agosto de 1919), entonces, ¿por qué nos resulta difícil aferrarnos a ésta Alfonsina militante de la palabra y de la voz?



Obra *“Alfonsina y los hombres”* de Mariano Moro (2012-2019)

Ahora bien, pretendo enfocarme en el texto *Alicia, Ya no: Feminismo, semiótica y cine* de Teresa de Lauretis, filósofa y teórica feminista contemporánea. Si bien dicha autora realiza un análisis respecto al cine como elemento de semiosis, esto es como herramienta desde la cual se elaboran productos ideologizados, cargados de significado, traer a colación su tesis nos ayudará a comprender la construcción de representaciones ficticias en torno a la mujer respecto al modo de narrarlas y por tanto mostrarlas en las artes escénicas. A partir del texto de Teresa, se afirma que las mujeres son construidas a partir del lenguaje y la representación, el modo en que el significante y el significado resultan ajenas a la realidad, y sólo son construcciones de las cuales quedan apresadas las mujeres, sin que ellas puedan dar con las formas de expresión propias, dado que el lenguaje se encuentra comandado por las intenciones de un otro, que es masculino. Entonces, debemos partir del interrogante, ¿Qué forma de identificación hay para las mujeres, tanto para aquellas que escriben como para quienes leen?

Los discursos literarios que se han ido construyendo de las mujeres a lo largo de la historia, las ubican en un orden social y natural que legitimó una representación e identificación de imágenes en torno a lo femenino que no se corresponde con lo que las mujeres sienten y piensan de sí mismas, por lo que, las imágenes, las narraciones que se construyen interpelan al deseo, a las percepciones que tenemos de nosotras, convenciéndonos de que aquello que se nos muestra somos nosotras, forman parte de lo que somos. Alfonsina rompe con todo aquello que engloba a la mujer como fetiche del amor desmesurado y de la angustia al desamor como única preocupación de las mujeres de su época, incluso es quien no permitió que la maternidad sea un elemento desde el cual castrar el goce, el deseo femenino:

Yo tengo un hijo fruto del amor, de amor sin ley,  
Que no pude ser como las otras, casta de buey  
Poema *La loba*

¿Por qué la figura de Alfonsina sigue seduciendo?, ¿qué es lo que transmiten su poesía, su vida, su biografía? En principio debemos hacer foco en la cuestión del sujeto hablante: ¿Quién es el sujeto hablante? Entendiendo con ello que la enunciación es un campo de disputa, pero ¿qué es lo que se disputa? La disputa se da respecto al lenguaje y al espacio social desde el cual enunciamos. La figura de Alfonsina como quien se inserta en tanto sujeto en el campo literario de su época, gobernado siempre por varones. Fue una autora que supo reivindicar la palabra “Feminista”: “*La palabra feminista “tan fea”, aún ahora, suele hacer cosquillas en almas humanas (...) no hay mujer normal de nuestros días que no sea más o menos feminista. Podrá no desear participar en la lucha política, pero desde el momento que piensa y discute en voz alta las ventajas o errores del feminismo, es ya feminista, pues feminismo es el ejercicio del pensamiento de la mujer, en cualquier campo de la actividad*” (En el diario *La Nota*, 27 de Junio de 1919).

Alfonsina no es una escritora que habla del amor en tanto categoría exclusiva de la mujer autora, sino que por el contrario la resignifica, aun siendo el amor un tema absolutamente ideologizado, haciendo que la autora-mujer cargue con esa categoría para escribir, hay algo que acompaña la idea del amor y es el erotismo en la poesía de Alfonsina, hay una reivindicación del cuerpo femenino contra toda moral de la época y contra la cultura letrada de entonces donde el erotismo era sólo aquello que podían escribir los hombres.

En este sentido, con Alfonsina a la cabeza se instaura un nuevo modo de escribir sobre el amor, porque lo hace desde la mirada de quien lucha contra la sujeción que enmarca la idea del amor en su época, tiene que ver con la mirada que ella tenía en torno a la poesía en tanto herramienta de transformación. El modo en que concibe la poesía era en tanto compromiso con la palabra, en cuanto a no ser una mera autora que escribe, sino más bien un sujeto que no sólo trastoca el discurso de la época en el que las mujeres se encontraban sometidas en términos lingüísticos, sino que logra romper...como forma de intervención por fuera de la dominación y el sexismo.

**Renace el interés por escritora argentina**

# Alfonsina Storni regresa a casa

Por María Eugenia Vargas



**A**lfonsina Storni es mucho más que la función de Ariel Ramírez y Félix Lecuona y que popularizara Mercedes Sosa y que lleva por título "Alfonsina y el mar". La poesía, aunque no necesariamente "vendida", da con su obra anterior, verso libre, cercano a las poetas vanguardistas, brevedad en las escenas. En su último libro, publicado en 1938, "Mascara y sueño", se advierte una continuación en su línea. Se observa la presencia de la muerte. A veces como dasec, otras como imagen onírica, finalmente como realización.

**EL PRINCIPIO DEL FIN** (1919)

En 1935 marca una fecha clave en la vida de Alfonsina. Fue ahí ella descubrió que tenía un tumor del cual fue operada, sin embargo, el cáncer no remitió lo cual la lleva a períodos de profunda depresión. Sin desahucio va sufriendo con el suicidio de amigos cercanos como Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones y Raúl Quirós.

Octubre de 1938 la sorprende en una febril actividad, tras la entrega de su último libro se encuentra en la elaboración de un poema para ella muy especial, "Voy a dormir".

Después ese poema al diario "La Nación", escribió dos cartas para su hijo Alejandro y se dirigió a Mar del Plata.

Cansada por la cruz de una hermosa ciudad helado y en una de las céntricas playas se internó sus adentros.

Un pequeño monumento, siempre lleno de flores, marca el lugar donde Alfonsina tomó la decisión de iniciar esta jornada sin retorno.

Transformado hoy en un paseo cotidiano. Los parejas suelen ir a jararse amor eterno junto a ese monumento.

**RESCATE DEL OLVIDO**

El escritor argentino Ariel Ramírez y el músico Félix Luna decidieron hacer ya una veintena de años, rescatar a Alfonsina de las profundidades de la costa marplatense.

Compartieron "Alfonsina y el mar", pensando en la voz de Mercedes Sosa e inspirándose en su último poema.

El tema hizo renacer el interés de los argentinos por esta poeta y sus padecimientos, y un libro de poemas nuevamente alcanzaron los escaparates.

En 1998 la legislatura de Buenos Aires decidió instituir el premio "Alfonsina Storni" a la poesía femenina.

El premio, con una dotación de cinco mil dólares, se entregará cada diez años a una escritora como homenaje a su trayectoria.

## Voy a dormir

Dentro de flores, colta de mar, muros de hielos, si nada fin, tanto penas las mismas otras y el albedío de aguas escudadas.

Voy a dormir mucha esta, cuando Ponme una llavepa a la cubierta, una constancia, lo que se gane, sobre un hombre, bajado un poquito.

Dijiste sólo, otros escupo los brazos, se acorta un por colado, donde arriba y me fijare en tuza otros compañeros para que olviden...

Gracias... Ah, un escarabajo el el luna movimiento por olvidado, lo dice que no basta, que se habla.

## Hombre Pequeño

Hombre pequeño, hombre pequeño,  
Suelta a tu canario que quiere volar...  
Yo soy el canario, hombre pequeño,  
Déjame saltar.  
Estuve en tu jaula, hombre pequeño,  
Hombre pequeño que jaula me das.  
Digo pequeño porque no me entiendes,  
Ni me entenderás.  
Tampoco te entiendo, pero mientras tanto  
Ábreme la jaula que quiero escapar;  
Hombre pequeño, te amé media hora,  
No me pidas más.<sup>3</sup>

El presente trabajo quizás no contribuya a meramente pensar la vida de Alfonsina, pero sí a dar cuenta que en toda lectura que aún realicemos de su extensa obra, seguiremos siendo los deudores de una mirada más amplia sobre ella, una mirada que no la deje sometida a etiquetas, sino que se la pueda pensar desde una mirada más plural.

Contribución de autoría:

Yesica Pamela Muszczynski es responsable de la redacción, revisión y versión final del artículo.

Potenciales conflictos de interés:

Ninguno.

Financiamiento:

Autofinanciado.

3 En "Irremediablemente" (1919) Sociedad cooperativa Editorial Limitada, B.S.A.S

## Referencias

- De Lauretis, T. (1992). *Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine*. Madrid, Cátedra
- Delgado, J. (2018). *Alfonsina Storni. Una biografía esencial*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Perez Fontdevila, A. (2019) *¿Qué es una autora? Encrucijadas entre género y autoría*. Barcelona, Icaria.
- Storni, A. (2022) *Prosa. Narraciones, Periodismo, ensayo*, recopilación por Delfina Muschietti, Buenos Aires, Losada.
- Storni, A. (1915) *La inquietud del Rosal*. Librería La Facultad, B.s A.s
- Storni, A. (1918) *El dulce daño*. Sociedad cooperativa Editorial Limitada, B.s A.s
- Storni, A. (1919) *Irremediabilmente*. Sociedad cooperativa Editorial Limitada, B.s A.s
- Zayas de Lima, P. (2010) *El Universo mítico de los argentinos en escena*. Buenos Aires, Instituto Nacional del teatro.